



SUSCRIPCIONES

Santona
 Trimestre.... 1 pts.
 Semestre.... 1.75
Fuera de Santona
 Trimestre.... 1.25
 Semestre.... 2 ..

Ultramar
 Semestre.... 4 pts

PAGO ADELANTADO
 Comunicados desde
 0.25 a 4 pts. linea

Núm. suelto, 10 cts.

SEMANARIO DE INTERESES DE SANTONA Y SU COMARCA

ENSEÑANZA DE LA MUJER



Academia especial de corte y confección



MÉTODO DE OCHARAN.
DON LUCAS DE OCHARAN
 Fundador y Director General de las Academias
 de esta sistema en España y Ultramar.
PROFESORA

D.^a Antonia Aranegui Infante de Dalmau

La profesora que tiene la honra de dirigir a las señoras y señoritas, ofrece su casa para esta nueva enseñanza en España, les participa que a la vez de ser en breves días tan útil y necesario a la mujer y al hogar doméstico, es económico. El método cuesta 10 PESETAS; la enseñanza es aparte, y en la Academia, **Aro. n. 3, segundo, Santona.-Laredo**, de 9 a 12 y de 2 a 6, se da dicha enseñanza y también se dan lecciones a domicilio.

VALORES DEL ESTADO Y LOCALES
 DE LA
 PLAZA DE SANTANDER

Se gestiona toda clase de operaciones sobre los mismos.
Nicolás Ceano-Vivas, Corredor de Comercio
Muelle num. 4 (Escritorio).—Santander

La Canariera

¡Ah! ¡La Canariera, la célebre jaula!
 Después de tantas dificultades, solamente a la iniciativa de un señor concejal, D. Agustín Alonso, que con oportunidad ha tratado con los dueños de la finca en cuestión, *La Canariera*, con canarios ó sin ellos, está en vías de desaparecer.
 ¡Ah! *La Canariera*! cuántos recuerdos conservaremos de ella el día que desaparezca!
 Grato ó no grato el recuerdo, *La Canariera*, siempre será con su derribo, el primer paso dado por el Ayuntamiento en favor de

la buena estructura |le la población santonesa.

Ignominia, y grande, ha causado a la villa, mostrándonos sus mugrientas fachadas y olores nauseamundos.

Objeto de chanzonetas en desdoro de la culta villa y en particular de su Ayuntamiento, que parecía sentir cierto respeto y verención a esa casa, monton abigarrado de tabiques de tradicional memoria por ostentar todas las porquerías y excrementos que más pueden ofender a la vista ó al olfato del observador desde tiempo inmemorial, *La canariera*, cediendo al impulso del progreso y acometividad del siglo de las luces desaparecerá, previa información de la Comisión de Hacienda y de Fomento del Ayuntamiento, cuyos presidentes respectivos Sres. Santamarina y Ontañón dado su carácter innovador y hasta levantisco, estudiarán prontamente la idea con la urgencia que imprimen a todos los asuntos que les encomiendan.

Cuando la piqueta de obrero comience a demoler la casa ó jaula, se considerará como un triunfo del actual Concejo debido,

particularmente, a la iniciativa del señor Alonso.

EL CABO IRRIBARREN

Entre las cien mil bajas que ha ocasionado la terrible campaña de Cuba, aquí, en Santona, hemos presenciado rendirse al cruento sacrificio exigido por la Patria a un santoneño, al cabo Antonio Iribarren Alonso.

Ocho días há en su semblante, [sin duda alguna, desde que marchó a la lucha, aparecería por primera vez la ténue sonrisa del que satisfecho regresa al lado de los suyos después de interminable martirio, pero sonrisa mezcla de contento y tristeza, por encontrar sus miembros debilitados y flacas sus energías, hasta el punto de ver precipitarse los días de su existencia.

Falleció, como fallecen otros muchos y sobre su cuerpo caerá la tierra, sepultándole y tras ella el olvido.

¡Joven de veinte años, le cupo la suerte que cabe sólo a los pobres! ¡La de morir en holocausto de la madre patria!

Dió lo único que tenía que dar el soldado Iribarren; dió la vida; prestó su sangre, que vale mucho, muchísimo más que las dos mil pesetas que entregan muchos a cambio de su redención, y que por incumplimiento de la Constitución se consiente, cuando el deber de defender a la Patria debía corresponder, por igual, a todos sus hijos, hasta para establecer entre ellos los lazos de cariño que debían unirlos, con la unidad de sagradas é imperiosas obligaciones como la de prestar la vida, por la integridad de la Nación.

Empujados los pobres a la muerte, van contentos en la flor de su juventud, los padres, los hermanos y las novias los despiden, con lágrimas, si; pero sin proferir la más leve protesta; el Gobierno lo sabe, y arroja masas de hombres al mortífero clima cubano; aumentan aquí los tributos para sostener la guerra, y por una y otra parte, la miseria, el hambre y la muerte se abre paso

entre el proletariado..... aquellos pierden la vida, estos lloran y sufren resignados todo género de torturas sin proferir la más leve queja.

El jueves último tuvo lugar el entierro de primera, costado por el Regimiento de Andalucía, del cabo Iribarren, asistiendo a la conducción del cadáver, el Coronel, Jefes y Oficiales del mismo y demás de la guarnición, el Alcalde y Concejales y numeroso acompañamiento. Fué una verdadera manifestación de duelo y de simpatía al infortunado jóven.

Dios premie el sacrificio por la Patria al soldado Antonio Iribarren Alonso y a la familia del finado acompañamos en el justo dolor que experimenta por tan sensible pérdida.

R. I. P.

Variedades

EL DIA FATAL

Hay algunos personajes tan supersticiosos, que creen que el viernes es el más nefasto de los días de la semana. Doña Teresa es una de aquellas personas; y su ridícula manía hacía desgraciado a su esposo, mi particular amigo Don Pantaleón, que no cree en agüeros ni en tonterías del otro mundo.

Una tarde, Don Pantaleón recibió una extensa carta de uno de sus amigos para que fuese a pasar ocho días en Aranjuez, que es donde el amigo reside todos los veranos.

—Querida Teresa, dijo D. Pantaleón, mañana a primera hora saldremos para Aranjuez. Nuestro amigo López nos convida a pasar en su casa una semana deliciosa.

—Me parece bien, respondió la costilla de mi amigo, pero dime; hijo, hoy es jueves, ¿verdad?

—Sí hija mía, jueves.

—¿Es decir que mañana será viernes?

—¡Si no te opones!

—¡Ay! En ese caso me es imposible comenzar de nuevo á creer en tonterías.

—Serán tonterías no lo dudo, pero yo soy así, y ¿qué remedio?

—Es necesario, preciso, indispensable que salgamos mañana, dice Don Pantaleón, que en esto de simonios le moja la oreja a Huelgas.

—No puedo, Pantaleón, no puedo.

—Figúrate que los de López sacarán á esperarnos.

—¿Que salgan!

—Pero es que mañana celebran el cumpleaños de.....

—No.

—Pero es que.....

—¡Jamás!

—Oye, es que.....

—¡Nunca!

Don Pantaleón se dirige á un estante de libros y saca un tomo, busca la página 5ª y lee:

«La mujer debe seguir á todas partes al marido.»

Y luego añade:

—Qui n no no cumpla al pie de la letra lo que en ese libro se ordena, esta maldito de Dios. ¡Jeje! ¡jeje! ¡jeje! Este libro lo escribió un magico melenado que tenía una nube en un ojo y que.....

Doña Teresa padece, sus cabellos se ponen de pie, se caisson sus dedos y exclama:

—Bueno, Pantaleón, bueno. No hay más que hablar. mañana a primera hora saldremos de Madrid, y suceda lo que quiera.

II.

Durante la noche, mientras Don Pantaleón duerme como un bendito, su mujer se levanta de la cama, y caminando a paso lento se dirige hacia la chimenea. ¿Qué vá á hacer? Una cosa muy sencilla y a la vez muy grave: va a atrasar el reloj en dos horas, para que cuando D. Pantaleón despierte, se vuelva del otro lado y diga:

«¡Todavía hay tiempo!»

¡Oh, mujeres! ¡sabeis mucho, mucho, mucho!

¡Muchísimo!

III.

A las cinco de la mañana D. Pantaleón abre los ojos.

—¡Vamos hija mia, dice rascándose la nariz, vamos que ya es tarde!

—¡Tenemos tiempo de sobra! exclama la habitosa cónyuge, son las tres; ya ves tú si la cosa lleva prisa.

—¡En verdad! Pero no deja de ser extraño.... Hay ya tanta luz.... y tanta....

—¡Cá, hombre! ¡Si esa luz es de luna!

D. Pantaleón, que está un poquito escamado, salta de la cama y va á mirar su reloj, que está metido en un calcetín.

—¡Bien decía yo! grita semidesesperado.

El reloj de la chimenea va mal; en el mio son las cinco y diez ¡arriba, hija, arriba!

Doña Teresa reniega de su torpeza. Se le olvidó retrasar el *calderímetro* de su marido ¡Ah, olvido lamentable! ¡No queda más recurso que vestirse y dirigirse á la estación del Mediodía.

IV.

La pobre señora sube á un vagón de primera lanzando suspiros mayúsculos.

—Está usted enferma? le pregunta una viajera.

—¡Posa cosa! dice Don Pantaleón procurando evitar que su mujer responda.

—¿Quiere usted un frasco de éter? vuelve á preguntar la señora.

—Gracias, exclama Doña Teresa, que parece una estatua de sal. El éter no me impedirá saltar....

—¡Ah! ya; es usted nerviosa, por lo visto.

—No, es eso: quiero decir que de todos

modos hemos de saltar por la ventanilla....

—¿Será posible, señora? ¡No me lo diga usted, por Dios!

—¿Ignota usted acaso en qué día estamos?

—¿Es usted supersticiosa?

—Psth! Yo no sé, pero creo que el viernes es peligroso.

—¿Le ha sucedido á usted alguna desgracia en viernes?

—A mí precisamente no; creo á una amiga mia que emprendió un viaje con su esposo en víspera de sábado.... ¿no adivina usted lo que pasó?

—¿Hubo algún choque tal vez?

—No.

—Ya, vamos; ¿un descarrilamiento?

—Tampoco.

—¿Que sucedió, pues?

—¡El marido de mi amiga murió de un ataque de alferetia!

—¿En el mismo wagón?

—No: en casa, cinco años después del viaje. Estoy segura de que hoy nos va á suceder algo.

—¡Poco á poco, hija mia, exclama don Pantaleón, cuidado con lo que dices!

—¡Ay Dios mio! se ha pasado el tren.

—Naturalmente. Hemos llegado á una estación.

—Ya; pero nunca suelen detenerse de una manera tan inconveniente.

—¡Teresa, creo que estás un poco mala de la cabeza!

—¡Tú si que tienes unas cosas!

—¡No, no, perdona. ¡Yo no tengo nada en la cabeza! ¿sabes?

—¿Me permites hacerte una pregunta?

—¿Tienes hecho tu testamento en toda regla?

—¡Canastos! ¡Mujer! Te has empeñado en matarte á disgustos!

—¡Hay, Pantaleón! Si no hubiéramos salido de Madrid en un día tan horrible....

El tren cambia de máquina, y un viajero que iba durmiendo y que sin duda debía ser tan medroso como doña Teresa, se despierta sobresaltado creyendo que ha habido un coche, y se va arrojar por una ventanilla.

Doña Teresa, da un grito como si le hubieran pegado un pellizco. El viajero se incomoda y dice:

—Señora, permítame usted que le diga que no había por qué gritar de esa manera.

—¡A mi mujer no se le insulta! grita Don Pantaleón poniéndose azul.

—¡Vaya usted a paseo! grita el viajero enseñando los dientes.

—¡Admito! dice el irritado marido, y á su vez entrega su tarjeta al viajero feroz.

V.

—¡Aranjuez! gritan los en pleados de la vía al poco rato.

Don Pantaleón y su señora bajan del wagón.

—Ya ves, dice doña Teresa con voz angustiada, ya ves lo que nos ha sucedido por tener tanto empeño en salir en viernes.

¡Bien sabía yo que nos aguardaba alguna desgracia!

—¿Desgracia?

—Sí.

—¿Cual?

—Tienes un desafío pendiente..

—¡Bah! ¡Bah! ¡Bah! ¡mujer, no tengas miedo por eso; no hay miedo!

—Pues que, ¿vas a rehusar el duelo? Has entregado tu tarjeta al viajero.

—Cállate, mujer. ¿soy yo tonto? Le he dado la de un amigo mio.

—¿Qué horror! ¿Y cuando los testigos de tu contrario vengan á entenderse con tu amigo?

N.

AGENCIA DE MATRIMONIOS

Las chicas más guapas, de graciosa andar, las que en la verbena les gusta bailar; las que por un novio, aún siendo un melón, son capaces todas de dar un doblón, pasar malas noches, gritar á mamá, dejar la costura, al padre enfadar, pegar al sereno, al guardia insultar, tocar la trompeta, salir a cazar con caña y anzuelo, pescar un gibión y dar á sus padres el gran sofocón; á todas las chicas de circunspección que quieran un novio, aun siendo un melón, pueden dirigirse á esta redacción, que sabe de chicos de gran relumbrón y a todos, sus nombres terminan en *ón*.

Hay uno que se llama Filomeno de Pelón y García Bustamante que es un chico de prendas especiales, muy tirado *pa lante*; levanta su joroba metro y medio (que no es levantar nada mayormente) fuma y bebe cual moro de la Meca y para vicios gana lo bastante.

Este muchacho habita en California; si á alguna le parece conveniente puede avisar sin pérdida de tiempo y con él casará inmediatamente; es el mejor de nuestras colecciones, que hemos de presentar en adelante uno por uno, á ver si de ese modo hay chica que se atreva á hincar el diente.

F. Pechut.

REGALO

de la Excm. Sra. Marquesa de Manzanedo.

Seis preciosos estuches, conteniendo cada uno de ellos un magnífico alfiler de corbata, para regalar á los seis alumnos que más se han distinguido por su aplicación en los exámenes últimamente celebrados, es lo que constituye el regalo de la Excm. Señora Marquesa de Manzanedo.

Los alfileres, que hemos tenido ocasión de ver gracias á la amabilidad del Director del Colegio D. José Galocha, son de oro ostentado en el centro un magnífico brillante de gran valor.

Cada joya será remitida á cada uno de los jóvenes alumnos siguientes:

- » D. Antonio Liaño Villar
- » José Latorre Cervera
- » Ramon Santamarina Salguero
- » Ramon Meana Arias
- » Ricardo Solana Piedra
- » Valerio Hernández Azparren

Todo ellos de especiales dotes para el estudio, con excelentes notas y orgullo del Colegio en los últimos exámenes de curso.

Atendiendo á los reconocidos merecimientos de estos jóvenes y siendo la Excm. Sra. Marquesa de Manzanedo digna descendiente de aquel ilustre santoñés, que quiso enaltecer á su pueblo, proporcionándole la base de su engrandecimiento, cual es la educación intelectual de sus hijos, el obsequio hecho por la egregia señora, encierra en sí el vivísimo interés que siente en la prosecución de: nobilísimo empeño de su ilustre padre y evidencia á las claras, una vez más, el cariño y solícitud con que atiende á la aplicación, estimulándola, como hace ahora que los elogios son generales para los profesores y alumnos, como resultado del desvelo de aquellos y el contento y entusiasmo de estos para escuchar las sábias reflexiones que iluminan sus inteligencias prestándoles gran ardimiento para estudiar mucho.

El gozo que la egregia señora indudablemente habra sentido meses há, cuando el severo tribunal reconoció á numerosos alumnos sus excelentes cualidades con calificaciones buenisimas, ha venido á traducirse en el regalo que hoy anunciamos á nuestros lectores; regalo en verdad, de gran valor, pero de mucho más lo es la muestra de cariño que encierra para los alumnos que con su aplicación, llenan los deseos de la Excm. Sra. Marquesa de Manzanedo inspirados en el más alto sentimiento de humanidad y de amor á los hijos de este pueblo.

Noticias

Por fin el domingo y lunes últimos, que hizo unos días excelentes, se dió término á los festejos anunciados en el programa.

A las diez de la mañana del domingo se celebraron en el velódromo del paseo de invierno, las antes fracasadas carreras de barros, presidiéndolas el Sr. Santamarina y, resultaron una diversión entretenida con golpes de mucha gracia.

Por la tarde, hubo eucañas y regatas de traineras y se comenzó la colocación de farolillos en todo el paseo de Manzanedo hasta la Alameda, dando principio por la noche, entre la fantástica iluminación de los muchos miles de faros es, la gran verbena del puerto, en la que desempeñó á maravilla su cometido la laureada banda del Regimiento de Andalucía, ejecutando bonitas piezas, á cuyos sonos ininidad de parejas bailaban con entusiasmo.

En el centro del paseo dos bonitos puestos, artísticamente contruidos de follaje, *cadena*, faroles y lámparas se disputaban el premio y abastecian de licores y chucherías á los numerosos parroquianos que á ellos acudían sobre todo los que en demanda de churros iban al tinglado de Alejandro, que ya tenía frita la sangre de tanto dar á la jeringa.

Próximamente á las doce y media, unida la música á las bandas de cornetas y tambores, rompieron la marcha ejecutando una retreta militar preciosísima, cuyos acordes llevaron tras sí, á cuantas personas invadían la Alameda, recorriendo en alegre algazara las principales calles de la villa.

En fin, nada faltó propio de las bervenazas: hubo *merluzas*, a'egria, expansión; humo, cohetes, bombas que subían al cielo desprendiéndose en divinas estrellitas de mil colores que hacían proferir exclamaciones de asombro, hasta apagarse en las cenogosas marismas, volviendo las tinieblas.

Al día siguiente, lunes, tuvieron lugar las regatas de balandros y se disputaron

innacesibles cucañas y nadadores patos para nuestros intrépidos chicos marineros.

Nos comunica por escrito nuestro apreciable amigo D. Esteban Herrera, (que ha estado entre nosotros durante las fiestas á la Virgen del Puerto) hagamos la manifestación que por no habers podido despedir de los numerosos amigos que cuenta en esta villa, lo hace muy afectuosamente desde las columnas de nuestro periódico.

Ha correspondido en el sorteo verificado de Farmacéuticos militares el destino á Cuba á nuestro querido amigo el de primera clase D. José Diaz Casabuena, que presta sus servicios en el Hospital Militar de esta Plaza.

Deseámosle vivamente salud y suerte durante su permanencia en la Gran Antilla.

Segun se vé por las noches luce y presta singular adorno, la farola situada en el centro de la Plaza de la Constitución.

Hasta ahora la magnífica farola venia á ser como la *carabina de Ambrosio*, muy artística, muy gallarda, pero no lucia.

Felicitamos, pues, al Ayuntamiento por haber dispuesto medida tan acertada contra lo acostumbrado.

El jueves último se puso en escena en el elegante teatro del Casino Liceo la preciosa comedia de D. Miguel Echegaray, *Inocencia*.

Asistió escaso público y en el desempeño merecen plácemes la Sta. Luna y Sr. Dominiguez en sus importantes papeles.

El Sr. Utrilla, inspiradísimo en su papel de estudiante de medicina.

El Sr. Soto muy bien entendiéndose con el *Marqués*, que lo desempeñó el Sr. Quesada magistralmente.

Nuestro distinguido amigo el Mayor de Plaza de Santoña, D. Blas Gomez, recientemente ascendido á Coronel, há partido hacerse cargo de su nuevo destino en la Plaza de Pamplona.

Mucho agradecemos á dicho señor la afectuosa despedida que ha hecho á esta redacción, y le deseamos que en la capital de Navarra coseche tantas simpatias como ha adquirido en esta villa durante su larga permanencia en ella, por sus especiales notes de caracter é ilustración.

A cubrir la vacante de nuestro distinguido amigo el Mayor de Plaza D. Blas Gomez ha llegado á nuestra villa el Teniente Coronel de E. M. de Plazas D. Manuel Martinez y Martinez.

Dámosle nuestra más cariñosa bienvenida

Se encuentra entre nosotros, hospedado en la fonda de «La Maria» el afamado afinador de pianos Sr. Fochui quien ofrece sus servicios al público santoñés.

Llamamos la atención de quien corresponda á fin de evitar los grandes perjuicios que ocasiona el ganado que penetra en los sembrados durante las noches, en determinados sitios, y se obligue á los dueños de caballerías ó reses vacunas sean recogidas, bajo las penas á que se hagan acreedores.

Hoy domingo se pondrá en escena, en el Coliseo del Casino la obra del inmortal Zorrilla *Don Juan Tenorio*.

Suponemos que acudirá á ver la famosa producción del insigne vate, numeroso público.

Si el tiempo estuviese lluvioso se celebrará por la tarde una función dedicada á los niños, para la cual se anuncia rebaja en los precios de las localidades:

Hemos recibido la visita del importante

periódico de Gijón, órgano del partido republicano federal de aquella población, *La Región Asturiana*, con quien gustosos dejamos establecido el cambio.

Hoy, á las once de la mañana, partió en dirección á Avila, el Exmo. Sr. Conde de Crescente y su distinguida familia.

Buen viaje.

ULTIMA HORA

NOTAS CONCEJILES

A la sesión de ayer asistieron los señores Santamarina, Ontañón, Alonso, Lopez, Sieva y San Emeterio: presidió el Sr. Alcalde D. Angel Blanco.

Se aprobó el acta de la anterior.

Se aprueba un informe de la Comisión de Fomento, accediendo á lo solicitado por D. Gerardo Abascal, para abrir dos puertas en el taller del mismo en la Dársena.

Se concede á D. Antonio González un trozo de terreno en el cementerio.

La cuenta de jornales, 28'10 pesetas.

Otra cuenta de D. José Serrano de 22'50 pesetas se unirá á las que reuna la Comisión de festejos.

Se conceden 35 pesetas á Simona Campoamor para tomar aguas medicinales.

Se incluye en la lista benéfica para asistencia facultativa á Segundo Matilla.

Se leyó una carta, en la que la Excelentísima Sra. Viuda de Cánovas, agradece cuanto ha hecho el Ayuntamiento en memoria de su finado esposo.

También se leyó una tarjeta de despedida de don Blas Gomez.

Se conceden quince días de licencia pa-

ra tomar aguas medicinales al Secretario del Ayuntamiento Sr. Elguero.

Se acuerda entregar á los padres del cabo Irribarren, fallecido ha poco, la cantidad de 50 pesetas.

Después el Sr. Ontañón manifestó, la conveniencia de que arr.bara á Santoña una lancha que antes acostumbraba á importar mercancías en nuestra villa, y que desde su desaparición se han encarecido los artículos de venta en el mercado por la escasez de los mismos.

Se acuerda que la Comisión de Policía gestione á fin de que la referida lancha vuelva otra vez á los mercados, tratando con los dueños de ella.

El Sr. Presidente se ofreció á ayudar á la Comisión á fin de lograr los fines que se persiguen.

Después hizo uso de la palabra el Sr. Lopez pidiendo se gestionara de la Jefatura de Obras públicas de la provincia alguna consignación para proceder a la limpieza de la Dársena.

Se acuerda escribir á la Jefatura de O. P. y en caso preciso, visto el resultado, nombrar una comisión que entendiera en el asunto.

Y se levantó la sesión.

Poli-calco Riera

Conviene a las señoras que, antes de dibujar la ropa, vean el gran surtido de dibujos del POLI-CALCO RIERA si quieren ahorrar tiempo y dinero y tener el verdadero dibujante en casa, sin saber dibujo.

El POLI-CALCO RIERA, es indispensable para Colegios, Comunidades religiosas, y á cuentas personas se dedican á bordar.

Gran surtido en Enlaces, Feslones, Ramos para pañuelos. Escotes para camisas Cenefas Medallones y Ramos para sábans y almohadas y dibujos artísticos para Tohallas.

Imp. F. Hernández.—Santoña.

—154— pueden perjudicar tu porvenir; porque no dudes que el escándalo, cuando es excesivo, daña á quien lo produce. Tales efectos puedes atenuarlos un tanto con algún rasgo de generosidad, que puede traducirse en una visita al pintor.

—¿Lo crees eficaz?

—Si; porque demostraría á las gentes cuánta es tu gratitud por la valentía con que Ernesto expuso su vida por ti, y cuánto tu sentimiento por el desgraciado fin que há tenido. No vaciles; visítalo, cuanto antes, mejor; vé sola, aunque sin recatarte, para que la gente te vea; siéntate junto á su lecho, animalo, estrecha su mano, y si puedes llorar, llora, aunque sea poco; no faltará quien lo divulgue. Házte sentimental, siquiera por un momento.

—Difícil es; pero no dejaré de intentarlo, pues reconozco la bondad de tu consejo. ¿Cuándo vendrá sir Farrington?

—Al caer la tarde.

—Pues si me deja lugar, esta noche iré á ver á Ernesto.

—Yo, mientras, visitaré al vizconde. Y como resumen de todo lo ocurrido, no dejaré de felicitarte con el mayor entusiasmo.

—¿Por qué?

—¡Vaya! Un enemigo menos, un amante más, un aumento de renta, una nueva propiedad adquirida, y como consecuencia de todo, un colosal reclamo, ¿te parecen poca ganancia?

XXI.

SUGESTIÓN

Como refirió Alcaráz, Ernesto, herido, fué colocado cuidadosamente en el carruaje por Carlos, y llegó á su casa sin recobrar el conocimiento, acompañado de sus amigos.

Puesto en el lecho, el médico hizo las convenientes recomendaciones, trazó cuidadosamente el plan curativo, y marchó acompañado del capitán Urquiza.

Carlos, que amaba á Ernesto como á un hermano, quedó junto á él, con propósito firmísimo de no apartarse de su lado hasta verlo restablecido, si antes no ocurría el fatal desenlace que hacían temer las predicciones del facultativo.

Sentado junto al lecho, el escultor, profundamente apenado, contemplaba el blanquecino semblante del herido, escuchaba su estertórea respiración, y enjugaba de vez en cuando el frio sudor que brotaba en su rostro.

Mil encontradas ideas atormentaban su mente, y á todas ellas dominaban un vehemente deseo de provocar al vizconde, ignorando su vencimiento; y á la vez una cierta mezcla de desprecio y de encono hacía la vil mujer cuyo inmoral desenfreno produjo aquella desgra-

SECCION DE ANUNCIOS

OSTRAS

Las de los parques de D. GREGORIO SANCHEZ se venden exclusivamente en la tienda obrador de D. Gregorio Soler calle de Manzanedo, frente al Colegio, á los precios siguientes:

De primera clase, á cuatro reales docena.—De segunda, á tres id.—De tercera á dos id.—De cuarta á 40 céntimos.

FONDA

LA MARÍA

PLAZA DE LA CONSTITUCION—SANTOÑA

AGENCIA

GONZALEZ HAEDO, 7



FUNERARIA

FRENTE A LA DARSENA

Tarifa que ha de regir desde esta fecha para traslación de los cadáveres de esta villa al cementerio municipal de la misma.

ADULTOS			PÁRVULOS		
		Pts.			psl
1.ª preferente, con 4 acompañantes y 2 troncos	25'00		1.ª con 2 acompañantes. 1 tronco	15'00	
2.ª preferente » 4 »	20'00		2.ª » 2 »	12'00	
3.ª » 4 »	22'50		3.ª sin personal	7'00	
4.ª » 2 »	15'00		4.ª » 1 »	6'00	
5.ª » sin personal	10'00				
	7'00				

NOTAS.—1.ª Se aumentarán los troncos para los coches á petición de las familias interesadas con una pequeña diferencia en el precio.—2.ª Si los interesados dispusieran del personal para el servicio del coche, pueden dar aviso previo á esta agencia para que no mande los acompañantes ne se señalasen las tarifas, deduciendo de los precios dados, una peseta por cada acompañante.

ANUNCIO

Una nueva colección de libritos morales para los niños, titulada «Cuentos del Arcipreste» se ha recibido en la imprenta de D. Fermín Hernandez.

A lo ajenó de su lectura, la enseñanza de sanas doctrinas, el esmero con que están confeccionados y sus bonitos grabados, está inaconcebible baratura.

El ejemplo a 10 y 20 céntimos de pts

Disponible

Imprenta, Librería y Encuadernación

F. Hernandez

Se confeccionan toda clase de impresos por difíciles y esmerados que sean.

Objetos de Escritorio, novenas de santos y santas y libros de texto.—Encuadernaciones de todas clases á precios económicos.

Plaza Constitución.—SANTOÑA

—156—

Para lo primero, tenía aientos sobrados; y con singular fruición recordaba que en los pasados tiempos felices de su vida, en los años más lozanos de su juventud, allá, en su provincia, fué invicto paladín de las salas de armas, y afortunado jugador de los campos de tiro.

Respecto á lo segundo, aquel caso que presenciaba, recrudecía sus recuerdos más amargos, y evidenciando la fatal influencia que una infame mujer puede proyectar en el destino de cualquier hombre, compadecía profundamente á su pobre amigo.

Ernesto carecía de familia, y solo un criado le acompañaba en aquel elegante piso, en cuyo lujoso confort había invertido los mejores productos de sus obras...

Era bien entrada la noche, cuando la vibración del timbre de la puerta interrumpió el solemne silencio que reinaba en la casa, y distrajo á Carlos de sus sombrías meditaciones.

¿Quién podía ser? El médico acababa de hacer su segunda visita, en la que ratificó sus fatídicos vaticinios; los parientes no existían; los amigos... ¡Ah! sí; ya era tiempo de que la noticia del suceso hubiera escandalizado la capital, y amigos debían ser los que llegaban, si tarde para prueba de afectos, no para las mortificaciones de indiscreto curioso.

Así pensó Carlos, y resuelto á evitar impertinencias que podían ser muy perjudiciales al herido, se apartó del lecho, trasladándose á un gabinete inmediato.

Acababa de cerrar la puerta que comunicaba con el dormitorio, corriendo además sobre ella tupida cortina, cuando entró en el gabinete el criado, presentando una tarjeta á Carlos. Este la tomó, y leyó un nombre: *Esa de Anglar*; y apenas leído, el rostro del escultor se contrajo en expresión airada, y al par que sus ojos destellaron un relámpago de amenazadora cólera, sus labios se abrieron para pronunciar rotunda negativa; pero en súbita transición, la expresión de su semblante se trocó en irónica sonrisa, y con amarga entonación, dijo al criado:

—Conduce aquí á esa señora.

Un momento después apareció en la puerta Fernanda; vestía negro traje y cubría su rostro tupido velo, tras del cual brillaban poderosos sus negros ojos. Llevaba bien estudiado el papel que había de representar, figurándose que llegaría fácilmente al lecho del he-

—153—

de la legación. Sin cruzar una palabra con ellos, sir Farrington se calzó los guantes, se puso el sombrero, y echándose al hombro un abrigo y poniendo bajo el brazo su caja de pistolas, salió de la habitación seguido por sus amigos y por mí, que les acompañé hasta la puerta. En ella nos despedimos; ellos subieron á un *taxi*, yo á una berlina, y por diversos caminos nos dirigimos al mismo lugar: la Moncloa. Allí había mayor número de espectadores que en *Villa Fuca*, y cuando llegué, ya aguardaban Renato y sus amigos. No tuvieron que esperar mucho, pues detrás de mí llegaron los ingleses; cambiáronse algunos saludos; se midió el terreno, se examinaron y cargaron las armas, se colocaron los adversarios en sus respectivos puestos, y á la voz de mando, sonaron dos detonaciones casi simultáneas, y al par que Renato era derribado por una bala que le abrió el pecho, sir Farrington limpiaba tranquilamente sus lentes con el pañuelo. Y los ingleses volvieron á su carruaje, y yo ayudé á conducir al suyo á Renato; y lo acompañé á su casa...

—¿Pero no há muerto?—preguntó Fernanda, con expresión de insaciable encono.

—Aún no; ese maldito vizconde tiene más suerte de lo que parece: la herida es grave, gravísima, por que la bala há lesionado órganos importantes; pero, después de minucioso reconocimiento, el médico declaró que, salvo ulteriores complicaciones, respondía de la curación... No te peser; estás libre del vizconde por largo tiempo, y después, ¡quién sabe lo que puede ocurrir...

—No, no me satisface eso, pues creo que esta señal de mi rostro no ha de desaparecer mientras Renato exista. ¡Oh! Sir Farrington há sido un torpe...

—¡Bah! El hombre hizo cuanto pudo por complacerte, y debes darte por satisfecha. Dos hombres casi muertos por tu causa, ¡te parece poco?

—Me conmueve el recuerdo del pobre pintor. ¿Irás á verle?

—¿Por qué no? Ya te traeré noticias de ambos diariamente; pero se me ocurre una idea feliz.

—¿Cuál?

—Oye: es indudable que cuando se divulguen los tristes resultados de ambos lances, han de crearte profundas antipatías, y no poca aversión, que aumentarán tu celebridad, es cierto; pero que también